

Prácticas formativas: adentrándose al mundo laboral

Vol.12 No.3 - 2025

Luis Antonio Patiño Terán

Profesor de Tecnología en Regencia de Farmacia

Universidad Mariana

Las prácticas formativas en el campo de la salud representan un proceso esencial en la preparación de futuros profesionales, donde el aprendizaje transita desde escenarios simulados hacia contextos reales de atención. Inicialmente, los estudiantes se enfrentan a situaciones controladas que les permiten desarrollar habilidades técnicas, comunicativas y éticas, sin poner en riesgo la seguridad de los pacientes. A medida que avanzan en su formación, se integran progresivamente en entornos clínicos reales, enfrentando la complejidad y el dinamismo del ejercicio profesional. Este paso de lo simulado a lo real no solo fortalece su competencia, sino que fomenta la responsabilidad, el juicio clínico y la empatía, pilares fundamentales en el cuidado de la salud.

Las prácticas formativas de los estudiantes del programa de Tecnología en Regencia de Farmacia de la Universidad Mariana representan mucho más que una asignatura académica; son el espacio donde el conocimiento se transforma en experiencia, donde los estudiantes dejan de ser aprendices, para convertirse en protagonistas activos del cuidado de la salud.

Desde el primer semestre, los futuros tecnólogos en Regencia de Farmacia se preparan para enfrentar escenarios reales, tanto clínicos como no clínicos. Clínicas, hospitales, droguerías y depósitos farmacéuticos se convierten en aulas vivas, donde cada jornada es una oportunidad para aplicar lo aprendido, fortalecer habilidades y descubrir el valor humano de su profesión.

En hospitales y clínicas, los estudiantes se integran a equipos multidisciplinarios que trabajan por el bienestar de los pacientes. Allí, su labor no se limita a observar: participan de manera activa en procesos como el apoyo en la central de mezclas, donde bajo el acompañamiento del químico farmacéutico, acondicionan soluciones intravenosas bajo estrictos protocolos de seguridad y asepsia. Esta experiencia les permite comprender la importancia de la precisión, la responsabilidad y el trabajo colaborativo.

También se involucran en la dispensación de medicamentos, una actividad que va más allá de entregar un producto. Implica verificar dosis, revisar interacciones, educar al paciente y garantizar que el tratamiento farmacológico sea seguro y eficaz. En este contexto, el estudiante aprende que cada medicamento tiene una historia, una indicación y una persona que confía en su efecto, tanto del medicamento como de las indicaciones que se le brindan.

Por otra parte, y como aspecto fundamental, el estudiante practicante se adentra en el manejo de inventarios en estos escenarios; participa en la recepción, almacenamiento, distribución y control de los diferentes productos farmacéuticos, aplicando criterios técnicos y normativos que aseguran la trazabilidad y disponibilidad de los insumos. Esta labor, aunque silenciosa, es vital para el funcionamiento de cualquier institución de salud.

Con lo anterior, el futuro tecnólogo en Regencia de Farmacia aporta a la sociedad en el cuidado y bienestar de cada individuo en todos los aspectos, en consonancia con la definición de salud que señala la Organización Mundial de la Salud (OMS, s.f.): “La salud no es solo la ausencia de enfermedad, sino el estado de completo bienestar físico, mental y social” (párr. 1)

Bajo este contexto, los hospitales, clínicas, depósitos y droguerías permiten que los practicantes desarrollen una mirada profunda al entorno asistencial, ofreciendo una perspectiva complementaria y esencial, dando paso

al descubrimiento del papel del medicamento en la vida diaria de las personas, y cómo su correcta gestión impacta directamente en la salud comunitaria.

En droguerías, los estudiantes se enfrentan al reto de la atención directa al usuario. Aquí, la dispensación se convierte en un acto de escucha, orientación y empatía. No se trata solo de entregar un producto, sino de comprender las necesidades del paciente, explicar el uso adecuado del medicamento, advertir sobre posibles efectos secundarios y fomentar el cumplimiento terapéutico. Esta interacción fortalece la dimensión humana del ejercicio farmacéutico, donde el conocimiento técnico se une al compromiso ético.

El manejo de inventarios en estos establecimientos también es una tarea clave. Los estudiantes aprenden a organizar, clasificar y controlar los productos farmacéuticos, aplicando herramientas tecnológicas y criterios normativos que garantizan la eficiencia y seguridad del servicio. Esta labor incluye la verificación de fechas de vencimiento, la rotación de productos, la recepción de pedidos y la gestión de devoluciones, todo bajo un enfoque de calidad y responsabilidad.

En los depósitos farmacéuticos, el aprendizaje se orienta hacia la logística y la distribución. Los estudiantes conocen el proceso de almacenamiento masivo, la trazabilidad de los medicamentos y la importancia de mantener condiciones óptimas para preservar su eficacia. Este tipo de práctica les permite entender el engranaje que conecta la industria farmacéutica con los puntos de dispensación y cómo cada eslabón debe funcionar con precisión para garantizar el acceso oportuno a los tratamientos.

Este proceso formativo permite que los estudiantes se proyecten hacia el campo laboral con mayor seguridad y preparación. Muchos de ellos encuentran en las prácticas una puerta de entrada al empleo, al establecer vínculos con instituciones que valoran su compromiso, habilidades y disposición para aprender. Además, desarrollan competencias transversales como la comunicación assertiva, el liderazgo, la resolución de problemas y la adaptabilidad, esenciales en cualquier entorno profesional.

La Universidad Mariana, fiel a su misión humanista y transformadora, acompaña a sus estudiantes en este camino, brindando orientación, seguimiento y espacios de reflexión. Las prácticas no son solo una exigencia

curricular: son una experiencia que transforma, que conecta el saber con el hacer y que prepara al estudiante para servir con excelencia y sensibilidad.

Referencias

Organización Mundial de la Salud (OMS). (s.f.). Constitución. <https://www.who.int/es/about/governance/constitution>